

# Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos

Una apuesta por la defensa de los territorios



## Ingenio femenino

Por: Laura Carolina Rincón Ortegón<sup>1</sup>

En el corregimiento de Barú, algunas líderes comunitarias, preocupadas y ocupadas en el cuidado del medio en el que viven, están desarrollando desde hace un par de meses una iniciativa ecológica y productiva basada en una estrategia de producción limpia y sostenible, con el fin de manejar adecuadamente los residuos sólidos que se producen en la isla. Con el paso del tiempo, a ella se han sumado otros habitantes de la zona. El proyecto busca hacerse sostenible partiendo de la consolidación de diversas actividades productivas para el beneficio propio y familiar.

Este proyecto se creó, entre otras razones, por el manejo inadecuado de los residuos sólidos en el corregimiento, debido al descuido continuo en el que ha permanecido el territorio por parte de los diferentes entes del Estado. En este caso, por la mala gestión de las empresas recolectoras de residuos de la región, cuyas consecuencias son el incremento de desperdicios en las calles y la diseminación de los botaderos de residuos dentro del casco urbano y en las zonas costeras de la isla, perjudicando la salud de la comunidad y la vida terrestre y marina de las especies de la zona.

---

<sup>1</sup> Estudiante de décimo semestre de la carrera de Diseño Industrial de la Universidad Javeriana. Integrante del Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos



Este proyecto ecológico y productivo busca contrarrestar esta problemática, lo que implica un proceso de recuperación y reutilización de residuos sólidos como botellas plásticas y de vidrio, papel periódico y de archivo, lo mismo que bolsas plásticas, para transformarlos en productos útiles y de decoración. Igualmente, el uso de los residuos orgánicos para elaborar abono para el comercio de plantas y cultivos.



En la comunidad existen asociaciones que se organizan sin lineamientos o reglamentos, ya que debido a las costumbres y modos de vida existentes, muchas veces el trabajo no encaja con imposiciones de tiempo y lugar. Por ello, con las mujeres, pensarse desde el diseño participativo y desde el entendimiento de su visión del mundo, ha sido fundamental para aprovechar todas las formas de trabajo que proponen. Ejemplo de ello

es el trabajo hecho en casa, lo que les permite continuar con las labores del hogar y cumplir con sus obligaciones habituales.

Con este tipo de emprendimiento artesanal, basado en las costumbres y los estilos de vida baruleros, se quiere fundar una conciencia propositiva y una capacidad productiva que lleve a las mujeres cabeza de familia, como miembros activos de la comunidad, a generar unas unidades productivas orientadas a diversos mercados, que les garanticen unos ingresos en relación con sus formas de trabajo y que respondan a una creciente demanda de productos del sector privado y turístico, pero también, a las demandas locales de sus coterráneos.



En esta primera etapa, el grupo cuenta con un lugar donde actualmente se están recolectando los residuos sólidos, mientras este mismo es preparado como centro de acopio para toda la comunidad. Paralelo, se adecuará una tienda de trueque, que permitirá cambiar víveres de primera necesidad por los residuos que se vayan recolectando, con el fin de generar el hábito de recuperar estos materiales.

Los productos que se están desarrollando en primera fase son decorativos, prevaleciendo muchas veces la estética sobre el funcionamiento. Con ellos se busca llegarle a uno de los clientes potenciales: los turistas.



En la actualidad se busca identificar las necesidades locales dentro de las formas de vida y estilos de pensamiento de la comunidad, que les permitan a las mujeres elaborar productos funcionales, útiles para mejorar algunas de las actividades desarrolladas en la región, y fortalecer el comercio local.